



Cómo Intervenir para Detener los Actos de Molestia o Intimidación (Bullying): Consejos para la Intervención Inmediata en la Escuela (*How to Intervene to Stop Bullying: Tips for On-the-Spot Intervention at School*)

Como adultos, podemos sentirnos inseguros acerca de cómo manejar un acto de molestar o intimidar cuando lo vemos u oímos que está sucediendo. O podemos responder de maneras que no hagan el mejor uso de la oportunidad para enseñar a una persona joven la diferencia entre un comportamiento apropiado y otro inapropiado. Si la situación no se maneja en forma apropiada, podríamos terminar, sin desearlo, promoviendo en lugar de reducir los actos de molestia o intimidación. He aquí algunos consejos para ayudar a responder más efectivamente en el momento y hacer el mejor uso del “momento de enseñanza” con todos los estudiantes de la escuela.

Cuando vea u oiga un acto de molestia o intimidación:

- Inmediatamente detenga el acto de molestia o intimidación: Colóquese entre el/los niño(s) que molestaron o intimidaron y aquellos que fueron molestados o intimidados, preferentemente bloqueando el contacto visual entre ellos. No aleje a ningún estudiante—especialmente a los testigos. No pregunte de inmediato ni discuta la razón del acto de molestia o intimidación, ni trate de averiguar los hechos.
- Hable acerca del comportamiento de molestar o intimidar y de las reglas relevantes de la escuela contra dichos comportamientos. Use un tono natural para establecer qué comportamientos usted vio/oyó. Hágales saber a los estudiantes que los actos de molestar o intimidar son inaceptables y que están contra las reglas de la escuela (por ejemplo: “Insultar a alguien es un acto de molestia o intimidación y va contra las reglas de nuestra escuela”, o “Ese fue un acto de molestia o intimidación. No permitiré que los estudiantes se empujen o se lastimen entre si de esa manera”).
- Apoye al niño o niña molestado(a) o intimidado(a) de manera tal que eso le permita

retomar su auto-control, guardar la compostura, y sentirse respaldado(a) y a salvo de las represalias. Indique que desea ver al niño o niña en privado más tarde si él/ella está alterado(a), pero no le pregunte qué pasó en el momento del incidente. Puede resultar muy incómodo ser interrogado frente a otros estudiantes. Hágale(s) saber a su(s) docente(s) lo que sucedió para brindar apoyo y protección adicionales. Aumente la supervisión para garantizar que el acto de molestar o intimidar no se repita y no se agrave.

- Incluya a los testigos en la conversación y bríndeles orientación sobre cómo podrían intervenir apropiadamente u obtener ayuda la próxima vez. No ponga a los testigos a explicar públicamente lo que observaron en el momento. Use un tono tranquilo, natural y de apoyo para hacerles saber que usted notó su inacción o que está complacido(a) con la forma en que trataron de ayudar—aún cuando no hayan tenido éxito. Si no actuaron, o si respondieron en forma agresiva, aliéntelos a tomar un papel más activo o pro-social la próxima vez (por ejemplo: “Quizá no estabas seguro(a) de qué hacer. La próxima vez, por favor dile a la persona que se detenga o busca a un adulto para que te ayude si sientes que no puedes trabajar en conjunto para controlar la situación”).
- De ser apropiado, imponga consecuencias inmediatas para los estudiantes que molesten o intimiden a otros. No exija a los estudiantes que se disculpen o que hagan las paces al calor del momento (todos deberían tomarse su tiempo para “enfriar los ánimos”). Todas las consecuencias deberían ser lógicas—y conectadas con la ofensa. Como primer paso, usted podría anular las oportunidades sociales (por ejemplo: el recreo, el almuerzo en la cafetería). Hágales saber a los estudiantes que molestan o intimidan que usted los estará vigilando de cerca y también a sus

amigos para estar seguro(a) de que no habrá ningún tipo de represalias. Notifique a sus colegas.

- No exija a los estudiantes que se reúnan y “solucionen las cosas”

A diferencia de los conflictos, un acto de molestar o intimidar implica un desequilibrio de poder, lo que significa que esta estrategia no va a funcionar. Tratar de encontrar un modo de “solucionar las cosas” puede re-traumatizar al estudiante que fue molestado o intimidado y generalmente no mejora las relaciones entre las partes. En lugar de ello, inste al estudiante que molestó o intimidó a hacer las paces de una manera (tras el seguimiento con un adulto) que sea significativa para el niño o niña que fue molestado(a) o intimidado(a).

Seguimiento y apoyo individual

Aunque usted aproveche al máximo el “momento de enseñanza” al ocurrir el acto de molestar o intimidar, usted seguirá topándose con situaciones donde los miembros del personal necesitarán realizar intervenciones de seguimiento. El seguimiento consume tiempo y puede no ser apropiado en todos los casos de molestias o intimidación. Además, los miembros del personal que proporcionen el seguimiento probablemente necesiten destrezas o capacitación especializadas—como así también suficiente tiempo como para investigar problemas, administrar las medidas disciplinarias apropiadas, o brindar apoyo o intervención terapéutica.

- Brinde las intervenciones de seguimiento, según sea necesario, para los estudiantes que fueron molestados o intimidados y para aquellos que molestaron o intimidaron. Determine qué tipo de situaciones y nivel de gravedad de incidentes de molestias o intimidaciones requieren intervenciones de seguimiento de parte de los adultos y designe a quiénes deberían intervenir en diversas circunstancias.
- Notifique a los padres de los niños involucrados, de ser apropiado.
- Los estudiantes molestados o intimidados necesitan procesar las circunstancias de la molestia

o intimidación, expresar sus sentimientos al respecto y obtener apoyo. Algunos podrían necesitar ayuda para leer o interpretar señales sociales, practicar comportamientos de autoafirmación, incrementar la autoestima o identificar a amigos y compañeros de clase que puedan brindarles apoyo.

- Los estudiantes que molestan o intimidan podrían necesitar ayuda para reconocer su comportamiento, asumir la responsabilidad por dicho comportamiento, desarrollar capacidades de empatía y toma de perspectiva, y encontrar formas de hacer las paces. También podrían necesitar aprender cómo usar el poder de maneras socialmente apropiadas (por ejemplo: concentrando su energía en causas que les interesen).
- Cuando existan sospechas de actos de molestia o intimidación, reúna más información hablando con los testigos en privado. Intensifique la observación y la supervisión y ofrezca incentivos o consecuencias positivas a los testigos activos y colaboradores para incrementar la participación de los estudiantes. Los testigos necesitan oportunidades para debatir y practicar respuestas fuera del calor del momento para que tengan éxito. Cuanto más opciones tengan, más exitosos serán.